



AGOSTO 2012

211

**CUADERNOS
DE DIFUSION
DEL MARXISMO
LENINISMO
MAOISMO**

SUPLEMENTO

hoy 

servir al pueblo

Semanario del
Partido Comunista
Revolucionario
de La Argentina

Zhou Enlai

Tareas de la revolución china

Presentación

 Zhou Enlai (Chou Enlai, en la anterior grafía) fue un destacado miembro del Partido Comunista de China. Nacido el 5 de marzo de 1898, integró el Partido desde su fundación en 1921, estando entonces como estudiante en Europa.

Anteriormente había estudiado en la Universidad Meiji, de Japón, entre 1915 y 1918, habiendo en el ínterin regresado a China, donde participó en el Movimiento del 4 de Mayo de 1919, por el que fuera detenido por el gobierno de los caudillos militares hasta 1920. A su salida viajó a estudiar en Europa.

Desde su regreso a China en 1924, ya como dirigente del Partido Comunista, ocupó el cargo de director del departamento político en la Academia Militar de Whampoa en Cantón a partir de su fundación en 1926.

Desde entonces se convirtió en uno de los camaradas más fieles de Mao Tsetung (Mao Zedong, en la nueva grafía), a quien acompañó en todas las etapas de la revolución china, convirtiéndose en primer ministro de la República del Pueblo de China, desde su fundación el 1º de octubre de 1949 hasta su muerte, el 8 de enero de 1976.

Sus escritos son, entonces, de una experiencia invaluable, y muchos de ellos se encuentran en una edición de **Obras Escogidas de Zhou Enlai**, en dos tomos.

Del tomo I (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Beijing, 1981, págs. 196/201) extractamos este texto.

De la misma fuente es el Cuadernos N° 15, **Chou Enlai: Sobre el frente único.** ■



Acerca de la labor del VI Congreso Nacional de nuestro Partido*

(3 y 4 de marzo de 1944, extractos)

I. Sobre el carácter, las tareas y las perspectivas de la revolución china

En cuanto al carácter de la revolución china, este problema parece hoy una perogrullada, pues el camarada Mao Zedong ya indicó, en obras suyas tales como **La revolución china y el Partido Comunista de China** y **Sobre la nueva democracia**, que la revolución china es una revolución democrático-burguesa, antiimperialista y antifeudal de las grandes ma-

sas populares bajo la dirección del proletariado. Pero éste era un problema muy serio cuando se celebraba el VI Congreso. ¿Qué se entiende por carácter de la revolución? y ¿qué es lo que lo decide? Todas éstas eran cuestiones en aquel entonces. Fue más tarde cuando supimos que el carácter de la revolución debe ser decidido por sus tareas y no por sus fuerzas motrices. Se trataba de un problema nuevo.

En la VII Sesión Ampliada del Comité Ejecutivo de la Internacional

* Informe hecho en la Escuela del partido de Yan'an adjunta al Comité Central.

Comunista¹ se había definido ya la revolución china como democrático-burguesa, y aún antes, en el II Congreso Nacional del Partido², también se había planteado la misma idea.

El que la revolución en China sea una revolución democrático-burguesa pero, al mismo tiempo, esté dirigida contra la burguesía, era muy difícil de entender en aquella época.

Aunque la Revolución de 1905 en Rusia³ revistió estas mismas características, no hicimos un estudio concienzudo al respecto.

Además, en aquel entonces, tanto los camaradas que habían vuelto de Universidad Sun Yat-sen de Moscú⁴ como los que habían regresado de Europa occidental menospreciaban todos la teoría y, por consiguiente, no tenían una clara idea del carácter de la revolución china.

Desde el punto de vista de hoy, éste es un problema por demás pueril, pero en aquel entonces, se presentaba como un problema serio. Apenas se conoció en China la idea de convocar el VI Congreso planteada por la IX Sesión Ampliada del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista⁵, nos pusimos en camino para asistir a dicho evento.

Antes de su apertura, el camarada Stalin nos llamó para una charla. Habló principalmente de dos problemas: uno, el carácter de la revolución china, y el otro, el auge y el reflujó de la revolución. Señaló que la revolu-

ción china es una revolución democrático-burguesa, y no una “revolución permanente” ni una socialista, citando como ejemplo la Revolución de Febrero en Rusia⁶. Entonces fue cuando entendimos este problema.

Antes del VI Congreso, nuestro Partido no lo comprendía. Desde el II hasta el V Congreso Nacional, el Partido, reconoció que era una revolución democrático-burguesa, pero, según el concepto oportunista de Chen Duxiu⁷, la revolución burguesa debía ser dirigida por la burguesía, y el proletariado, en vez de dirigirla, debía ayudar a aquélla sirviéndole de palanquero, y no debía pretender la hegemonía en esta revolución.

Chen Duxiu consideraba que, ayudando a la burguesía a conquistar el triunfo en la revolución, el proletariado podría conseguir unas libertades y la jornada de ocho horas, para proceder más tarde a la revolución proletaria. Esta es, en esencia, una concepción propia de la revolución democrática de viejo tipo y de la revolución burguesa de Europa occidental en los siglos XVIII y XIX.

Enfocando la revolución china con esta óptica, fue imposible resolver el problema de la hegemonía durante largo tiempo. En cuanto al problema de ingresar en el Guomindang⁸, hubo polémicas en aquel entonces. Algunos estaban por el ingreso, lo que era correcto, pero al mismo tiempo consideraban que, al ingresar en él, no se

debía perseguir otro objetivo que ayudarlo, lo que ya era erróneo.

Por otra parte, Zhang Guotao⁹ comenzó oponiéndose al ingreso y, después, abogó porque quedaran afuera, al menos, los obreros industriales. Ignoraba que la afiliación de las amplias masas obreras y campesinas al Guomindang permitiría transformarlo y conquistar la hegemonía.

En el IV Congreso Nacional del Partido, Peng Shuzhi¹⁰ opinó que la hegemonía recaería naturalmente sobre el proletariado y que se trataba de una “hegemonía natural”, sin que a éste le valiese la pena disputarla. Esto demuestra que no se daba cuenta de que la burguesía pugnaba por la hegemonía.

Como resultado de esto, nos cogió totalmente desprevenidos la ofensiva anticomunista que lanzó Jiang Jieshi el 20 de marzo de 1926, después del II Congreso Nacional del Guomindang. Cuando se tuvo conocimiento en China del espíritu de la VII Sesión Ampliada del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, celebrada en el invierno de 1926¹¹, la burguesía ya había traicionado a la revolución.

Sólo entonces, con la convocatoria de su V Congreso Nacional, nuestro Partido reconoció la necesidad de disputar la hegemonía y criticó la tesis de la “hegemonía natural”, pero el método que propugnaba para disputarla se reducía a pegar carteles por doquier y gritar consignas reclaman-



*Zhou Enlai y Mao Zedong en Yenán.
“ [...] el carácter de la revolución debe ser decidido por sus tareas y no por sus fuerzas motrices.”*

do la hegemonía. Esto era algo hueco, sin ningún significado real.

En aquel entonces, había otro problema en torno del cual se suscitó una polémica en la Internacional Comunista, a saber, el del porvenir no capitalista de la revolución china.

Los trotskistas estimaban que ya en el período de Wuhan¹² había que organizar soviets, transformar los sindicatos en órganos del Poder y derribar el gobierno de Wuhan¹². Esto significaba transplantar a China las experiencias del paso de la Revolución de Febrero a la Revolución de Octubre en Rusia.

En cambio el camarada Stalin y la mayoría de los camaradas de la Internacional Comunista sostenían que no debíamos romper de inmediato con el gobierno de Wuhan pero sí luchar por la hegemonía en su seno.

Pese a las objeciones del camarada Stalin, los trotskistas sometieron sus opiniones a la discusión de la VIII Sesión Plenaria del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista¹³. El hindú M. N. Roy y el francés Jacques Doriot¹⁴, que habían trabajado en China, estaban de acuerdo con los trotskistas.

Chen Duxiu, aunque no conforme abiertamente con éstos, consideró errónea la resolución de la Internacional Comunista; sin embargo, no organizó a los obreros y campesinos para romper con el gobierno de Wuhan. Después de la traición del gobierno de Wuhan, los trotskistas preconizaron que la revolución china debía ser una revolución socialista, y esto influyó en Chen Duxiu.

En esa época, la Internacional Comunista envió a Besso Lominadze¹⁵ a China. Este consideraba la revolución china como una “revolución permanente”, alegando que aun siendo ésta una revolución democrática, de seguir su curso, desembocaría en una revolución socialista. Según él, la alianza que tuvimos durante el período de Guangzhou¹⁶ era una alianza de cuatro clases; durante el de Wuhan, de tres; en el Levantamiento de

Nanchang¹⁷, sólo de dos clases: la clase obrera y el campesinado, y si la revolución seguía desarrollándose así, sin hacer alto alguno ni pasar por ninguna fase, llegaría a ser una revolución socialista.

Este era un argumento que llevaba a la conciliación con los trotskistas y era, en esencia, lo que sostenían éstos. La reunión ampliada del CC celebrada en noviembre de 1927¹⁸ aceptó este punto de vista sosteniendo que, si bien la revolución no era en aquel entonces una revolución socialista, pasaría a serlo si seguía su curso. Así es que esta opinión de Lominadze hizo mella en nuestros militantes.

Si en aquel entonces no pudimos ver con nitidez que la revolución china era una revolución democrática, fue porque: primero, no teníamos ideas claras de lo que se entiende por carácter de la revolución y lo que lo determina; segundo, en la historia de nuestro Partido nunca se había esclarecido este problema desde el ángulo teórico y, tercero, de orden internacional, nos habíamos dejado influir por los trotskistas y los puntos de vista que llevaban a la conciliación con ellos. Todos estos problemas esperaban ser solucionados en el VI Congreso y éste los resolvió de manera correcta.

Y ¿por qué estaba escrita en forma tan sencilla la resolución al respecto? Porque en ese momento ya se había

difundido dentro del Partido la idea de que la revolución china en su presente etapa es, por su carácter, una revolución democrático-burguesa, idea según la cual es erróneo lo mismo considerar que en la actualidad la revolución china ha pasado a revestir carácter de revolución socialista, que estimar la revolución china de hoy como una “revolución permanente”.

Al hablar de las tareas de la revolución, hay que examinarlas en conexión con el carácter de ésta, sus fuerzas motrices y otros problemas. Esas tareas consistían en luchar contra el imperialismo y el feudalismo e implantar una dictadura democrática obrero-campesina. Este problema fue discutido en aquel entonces; la dictadura democrática obrero-campesina abarcaba a la pequeña burguesía, no la excluía. Los obreros y los campesinos eran las fuerzas básicas en que el gobierno de dicha dictadura debía sustentarse para llevar a cabo dos tareas: la lucha contra el imperialismo y la lucha contra el feudalismo. Este Poder que íbamos a crear estaría dirigido contra la burguesía pero no buscaría liquidar el capitalismo.

Tal definición del carácter y de las tareas de la revolución era en lo fundamental acertada, pero no tan precisa como la sucinta definición formulada más tarde por el camarada Mao Zedong: la revolución china es una revolución democrático-burgue-



Mao Zedong y Zhou Enlai en 1945.
“Al hablar de las tareas de la revolución, hay que examinarlas en conexión con el carácter de ésta, sus fuerzas motrices y otros problemas.”

sa, antiimperialista y antifeudal de las grandes masas populares bajo la dirección del proletariado. Esta revolución cubre una etapa bastante larga. En China, según análisis del camarada Mao Zedong, después de la Guerra del Opio¹⁹ ya empezó la revolución democrática de viejo tipo, y luego del Movimiento del 4 de Mayo²⁰ se inició la revolución de nueva democracia.

Las diez grandes demandas de la revolución china²¹ planteadas en el VI Congreso constituyen virtualmente el programa del Partido para la etapa de la revolución democrática, pues en aquellos días era imposible elaborar un programa detallado del Partido, que, como tal, debería constar de dos partes: el programa máximo y el mínimo.

Justamente en ese entonces se aprobó el programa de la Internacional Comunista, que vino a servir de programa máximo de nuestro Partido, mientras que las diez grandes demandas del VI Congreso constituían el programa para la etapa de la revolución democrática, o sea, las tareas estratégicas en la misma etapa.

Consideradas como tareas estratégicas, dichas demandas no eran en nada improcedentes, pero sí lo eran en cierto grado tomadas como tareas tácticas. Por ejemplo, la primera demanda, la de combatir al imperialismo, era correcta; la segunda, la de confiscar las empresas y los bancos del capital extranjero, lo era también, pero en la táctica no era forzoso adoptar métodos coercitivos para hacerlo. En cuanto a la cuarta, la de derribar al gobierno de los caudillos militares del Guomindang, claro que nos abstenemos de plantearla en el presente período en que sostenemos la Guerra de Resistencia, pero huelga decir que mirada la revolución de nueva democracia en todo su proce-

so, es imperativo derribarlo para conquistar la victoria definitiva de la revolución. El triunfo de la revolución de nueva democracia supone el triunfo de las masas populares y no se puede tolerar la existencia del Poder dictatorial unipartidista del Guomindang. La quinta, la de crear soviets, ya sea apropiado o no el término, implica establecer consejos de representantes de obreros y campesinos, por principio diferentes del sistema parlamentario de la burguesía. Lenin señaló en su tiempo que los soviets no sólo eran factibles en los países capitalistas, sino también en los coloniales²².

El camarada Mao Zedong ha desarrollado esta idea convirtiéndola en un sistema chino de asambleas. Este Poder es único, distinto al régimen de dos poderes paralelos²³. El “sistema de los tres tercios”²⁴ que aplicamos en la actualidad es, en rigor, un sistema de asambleas a los distintos niveles, un verdadero sistema democrático.

En cuanto a la jornada de ocho horas, su implantación constituye una tarea estratégica, mientras que es un problema táctico la aplicación actual de una jornada de diez horas en la Región Fronteriza. Por lo que se refiere a la adjudicación de tierras a los soldados, antes se la consideraba como muy difícil de poner en práctica, pero hoy la hemos hecho realidad en Nanniwan.

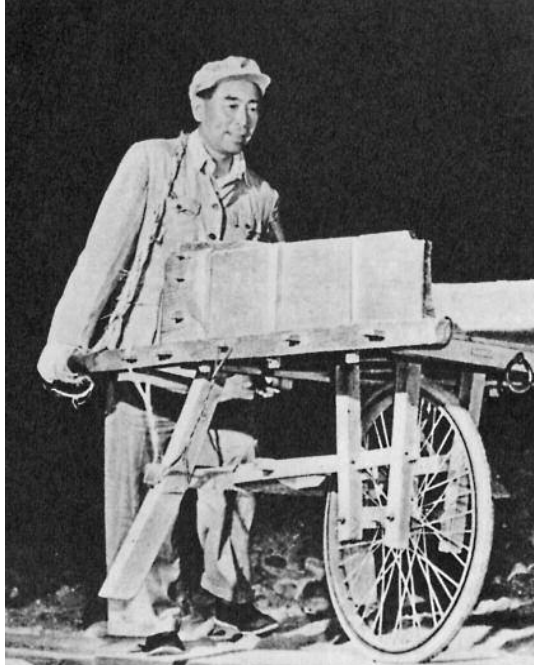
En lo que respecta a la unidad con el proletariado mundial y la Unión Soviética, era, por supuesto, un defecto dejar sin mencionar a las naciones oprimidas.

Las diez grandes demandas no adolecen, en lo fundamental, de graves desaciertos, y no habrá necesidad de introducirles mayores enmiendas ni siquiera en el próximo VII Congreso, pues nuestros planteamientos no pueden circunscribirse tan sólo al período de la Guerra de Resistencia, por ser éste una de las fases de la revolución democrática.

Sobre el problema del porvenir no capitalista. El VI Congreso adoptó una resolución en principio sobre la futura transformación de la actual revolución democrático-burguesa dirigida por el proletariado en una revolución socialista. Señaló que, en cuanto a cómo va a efectuarse esta transformación, eso depende de si ocuparán o no nuestras fuerzas una posición predominante y de cómo se desarrollará la revolución.

Al respecto no debemos actuar con precipitación. Estas ideas diferían completamente de la opinión que sostuvo más tarde el camarada Li Lisan. A su juicio, bastaba con que se lograra la victoria primero en una o varias provincias para que la revolución pasase a ser socialista.

Este problema ya lo dilucidó con mucha nitidez el camarada Mao Zedong en su artículo titulado



Zhou Enlai en tareas en la producción, en 1958. “[...] la revolución china es una revolución democrático-burguesa, antiimperialista y antifeudal de las grandes masas populares bajo la dirección del proletariado.”

*“Con motivo de la aparición de **El Comunista**”.*

Con todo, en sus resoluciones sobre el carácter, las tareas y las perspectivas de la revolución china, el VI Congreso padecía cierta deficiencia, esto es, no tenía una visión muy clara de las condiciones de China.

La IX Sesión Ampliada del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista había señalado ya el desarrollo desigual de la revolución china. El VI Congreso podría haber estudiado

concretamente este punto, pero no lo hizo como era debido.

Pues ¿cuáles eran las condiciones de China? Un país semifeudal y semicolonial, con el predominio de la agricultura en la economía, un vasto territorio y abundantes recursos naturales, una población muy numerosa, una sociedad pequeña en los dos extremos y grande en el centro²⁵ y, en el plano político, guerras entre los caudillos militares y desunificación del país y, en la historia, sucesivas guerras campesinas como la del Reino Celestial Taiping²⁶.

De haber analizado esta situación, se habría podido sacar la conclusión de que la peculiaridad prin-

cipal de la revolución china consistió en oponer una revolución armada a una contrarrevolución armada. Estas son ideas tanto de Lenin y Stalin como de Mao Zedong, según quienes el problema colonial es el de la guerra campesina y, dada la desigualdad del desarrollo político y económico de China, la guerra revolucionaria campesina puede perseverar durante largo tiempo.

Pero en aquel entonces, no comprendíamos este problema ni enfocábamos dicha desigualdad en conexión con la guerra campesina, subestimando así el carácter prolongado de la revolución china. ■

Notas

1. La VII Sesión Ampliada del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista tuvo lugar del 22 de noviembre al 16 de diciembre de 1926 en Moscú. La reunión abordó el problema de China y adoptó una resolución al respecto señalando: “En la actual fase de su desarrollo, la revolución china es de carácter democrático-burgués”.
2. El II Congreso Nacional del Partido Comunista de China se celebró en Shangai en julio de 1922. La declaración del Congreso señalaba en términos explícitos: “Todos los hechos demuestran que quienes han causado el mayor sufrimiento al pueblo chino (sea a los burgueses, a los obreros o a los campesinos) son el imperialismo capitalista y las fuerzas feudales representadas por los caudillos militares y los burócratas, razón por la cual tiene extraordinaria importancia el movimiento revolucionario democrático destinado a combatir tanto a aquél como a éstas”.
3. Se refiere a la primera revolución democrático-burguesa de 1905 a 1907 en Rusia. Esta revolución tenía por tarea derribar el régimen absolutista del zar y fundar una república democrática. En aquel entonces, se produjeron grandes divergencias entre los diversos partidos sobre si era necesario derribar definitivamente o no el régimen zarista y quién había de ejercer la hegemonía de la revolución. Los kadetes, que habían apoyado siempre la política interior y exterior del gobierno zarista, embaucaban a los obreros y campesinos propalando la ilusión de que se podría establecer, sin revolución ni levantamientos, un régimen que deseaba el pueblo; los socialrevolucionarios y los mencheviques del Partido Socialdemócrata abogaban por dejar la hegemonía en manos de la burguesía, se oponían a un levantamiento armado y propendían a una conciliación con el gobierno zarista. Los bolcheviques, encabezados por Lenin, combatieron con firmeza la línea errónea de los mencheviques y de los socialrevolucionarios, pusieron al descubierto la naturaleza contrarrevolucionaria de los kadetes como de-



Los componentes de la Célula de la Liga Comunista China en Francia, en 1924.

En la foto, Zhou Enlai es el cuarto de la izquierda, en la primera fila.

"[...] ¿cuáles eran las condiciones de China? Un país semifeudal y semicolonial, con el predominio de la agricultura en la economía, un vasto territorio y abundantes recursos naturales, una población muy numerosa [...]"

fensores del régimen zarista, señalaron que sólo la dirección del proletariado podría garantizar la victoria definitiva de la revolución, y llamaron y condujeron al proletariado a realizar un levantamiento armado. A causa de la desigual correlación de las fuerzas de clase y por falta de una sólida alianza obrero-campesina, esta revolución fracasó; no obstante, fue el preludio de la Revolución de Octubre.

4. Su nombre completo era Universidad Sun Yat-sen de los Trabajadores de China. Se fundó en 1925 en Moscú, cambió el nombre en 1929 por el de Universidad Comunista de los Trabajadores de China y dejó de funcionar en otoño de 1930.

5. La IX Sesión Ampliada del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista se celebró en Moscú del 9 al 25 de febrero de 1928. En ella se abordó el problema de China y se adoptó una resolución al respecto.

6. Se refiere a la segunda revolución democrático-burguesa en Rusia. En febrero de 1917 (según el calendario ruso), los obreros de Petrogrado realizaron una huelga contra el régimen zarista. Bajo la dirección de los bolcheviques, la huelga se convirtió rápidamente en un levantamiento con la participación de las tropas de la guarnición de la capital. El levantamiento encontró apoyo en todo el país, y logró derribar el régimen absolutista del zar. Después de la revolución, los obreros y soldados crearon los soviets, mientras que la burguesía, respaldada por los conciliadores de la pequeña burguesía, fundó un go-

bierno provisional. Así surgió una dualidad de Poderes. Por lo tanto, los bolcheviques pasaron a conducir al pueblo a preparar y realizar la revolución socialista.

7. Chen Duxiu (1880-1942) fue redactor jefe de la revista Nueva Juventud desde septiembre de 1915. En 1918 creó, junto con Li Dazhao, la revista *Comentario Semanal*, preconizando la nueva cultura. Se convirtió en uno de los dirigentes más destacados del Movimiento del 4 de Mayo por la nueva cultura. Después de este movimiento, abrazó el marxismo y lo difundió y fue uno de los fundadores del PCCh. Durante los primeros seis años posteriores a la fundación del Partido, fue su secretario general. En la última etapa de la Primera Guerra Civil Revolucionaria, cometió crasos errores aplicando una línea oportunista de derecha. Más tarde, volviéndose pesimista ante el porvenir de la revolución, se negó a reconocer que el proletariado chino debía continuar las tareas de la revolución democrática. Formó en el seno del Partido un grupúsculo y se entregó a actividades antipartido. En noviembre de 1929 fue expulsado del Partido. Luego de ello, se unió con los elementos trotskistas, y en mayo de 1931, fue elegido secretario general de una organización trotskista, autodenominada "Oposición Izquierdista del Partido Comunista de China". En 1932 fue arrestado y encarcelado por el Guomindang y en agosto de 1937 fue puesto en libertad.

8. Partido creado por el Dr. Sun Yat-sen. En 1905, la Xingzhonghui (Sociedad para la Regeneración de China), dirigida por éste, se unió con la Huaxinghui (Sociedad para el Renacimiento de China) y la Guangfuhui (Sociedad para el Restablecimiento de China) para formar la Tongmenghui (Liga Revolucionaria de China). Esta, bajo el liderazgo del Dr. Sun Yat-sen, dirigió la Revolución de 1911. En 1912, la Tongmenghui, uniéndose con varios partidos pequeños, se reorganizó y pasó a denominarse Guomindang. Dicho partido entró en compromiso con el gobierno de los caudillos militares del Norte encabezado por Yuan Shikai, y así quedó reducido, en lo fundamental, a un grupo de politiqueros burócratas. En 1914, para combatir la dominación de Yuan Shikai, el Dr. Sun Yat-sen, junto con parte de los miembros del Guomindang, organizó el Partido Revolucionario Chino, que en octubre de 1919 fue rebautizado con el nombre de Guomindang de China (abreviadamente Guomindang). En enero de 1924, con la ayuda del Partido Comunista de China, el Dr. Sun Yat-sen reorganizó el Guomindang. El Guomindang reorganizado aceptó las tesis políticas antiimperialistas y antifeudales formuladas por el Partido Comunista de China, reinterpretó los Tres Principios del Pueblo y trazó las Tres Grandes Políticas: alianza con Rusia, alianza con el Partido Comunista y ayuda a los campesinos y obreros, lo cual hizo posible la primera cooperación entre el Guomindang y el Partido Comunista. Apoyándose en esta cooperación, pudo llevar a cabo la Expedición al Norte. El Guomindang de aquella época tenía el carácter de alianza revolucionaria democrática de los obreros, campesinos, la pequeña burguesía y la burguesía nacional. A raíz del golpe de Estado contrarrevolucionario montado en abril de 1927 por Jiang Jieshi, el Guomindang degeneró fundamentalmente en una camarilla reaccionaria que representaba a los grandes terratenientes y la gran burguesía.

9. Zhan Guotao (1897-1979) asistió en 1921 al I Congreso Nacional del PCCh. Fue elegido miembro del Comité Central en los II, IV, V y VI Congresos Nacionales. En la Primera Sesión Plenaria del VI Comité Central fue elegido miembro del Buró Político. En 1931, trabajó en el Ejército del IV Frente, que se hallaba en la zona de los soviets de Hubei-Henan-Anhui. Actuó como secretario del Subburó de Hubei-Henan-Anhui del CC y vicepresidente del Gobierno Central Provisional de la República de los Soviets de China. En 1935, fue nombrado comisario político general del Ejército Rojo después de la unión del Ejército Rojo Central con el Ejército del IV Frente en el Oeste de Sichuan durante su Gran Marcha. Se opuso a la decisión del Comité Central de desplazar el Ejército Rojo rumbo al norte y llevó a cabo actividades criminales encaminadas a escindir al Partido y al Ejército Rojo. En abril de 1938, traicionó a la revolución y se entregó a los servicios secretos del Guomindang. De inmediato fue expulsado del Partido Comunista.

10. Peng Shuzhi (1896-) ingresó en 1921 en el Partido Comunista. En 1924, fue profesor en la Universidad de Shanghai y redactor de las revistas *Nueva Juventud* y *Guía*. En la última etapa de la Primera Guerra Civil Revolucionaria, aplicó la línea oportunista de derecha de Chen Duxiu. Después del fracaso

de la revolución, se convirtió en liquidacionista y, tomando la posición reaccionaria trotskista, formó en el seno del Partido un grupito y se entregó a las actividades antipartido. Fue expulsado del Partido en noviembre de 1929. Posteriormente, llegó a ser trotskista.

11. Véase *“A propósito de las relaciones del partido con el Guomindang en los años 1924-26”*, Págs. 152-153, en el presente tomo.

12. El 1º de julio de 1925 se fundó oficialmente el Gobierno Nacional en Guangzhou. Con la victoriosa marcha de la expedición al Norte, este gobierno se trasladó a Wuhan en enero de 1927; de ahí que se le llamara generalmente gobierno de Wuhan. El 12 de abril del mismo año, Jiang Jieshi montó un golpe de estado contrarrevolucionario y formó otro Gobierno Nacional en Nanjing, en tanto que el de Wuhan encabezado por Wang Jingwei también tomó paso a paso el camino anticomunista y rompió abiertamente el 15 de julio con el Partido Comunista consumando una carnicería con los militantes de éste. De esta manera, Jiang Jieshi y Wang Jingwei entraron en colusión contrarrevolucionaria. El tiempo que va de enero a julio de 1927 también se llama período del gobierno de Wuhan.

13. La VIII Sesión Plenaria del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista se celebró en Moscú del 18 al 30 de mayo de 1927. Como Jiang Jieshi había traicionado a la revolución y hecho una carnicería con los comunistas, la Sesión abordó en especial el problema de China y adoptó una resolución titulada *“Sobre la cuestión china”*.

14. M. N. Roy era en aquel entonces uno de los dirigentes del Partido Comunista de la India y miembro del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. Estuvo en China en 1927 en calidad de representante de la Internacional Comunista. Más tarde se convirtió en un renegado y en 1929 fue expulsado del Partido Comunista de la India y de la Internacional Comunista.

Jacques Doriot era entonces miembro suplente del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. Estuvo en China en 1927. Más tarde apostató del comunismo y pasó a apoyar al fascismo alemán.

15. Besso Lominadze (1897-1935), ciudadano de la Unión Soviética, llegó en 1927 a China en calidad de representante de la Internacional Comunista. Luego del golpe de Estado del 15 de julio de 1927 en Wuhan, tomó parte en la dirección de la Reunión del 7 de Agosto y planteó que la revolución china era una “revolución permanente” y que, de seguir su curso, desembocaría en una revolución socialista sin necesidad de pasar por ninguna fase. Este punto de vista erróneo fue criticado en la IX Sesión Ampliada del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

16. Se refiere al período que va desde 1924 hasta finales de 1926, período en que la Expedición al Norte se realizaba con Guangdong como base de apoyo revolucionaria.

17. Después del fracaso de la Primera Guerra Civil Revolucionaria, el Partido Comunista desencadenó el 1º de agosto de 1927 un levantamiento armado en Nanchang para contraatacar a las fuerzas contrarrevolucionarias representadas por Jiang Jieshi y Wang Jingwei. Este levantamiento, que fue dirigido directamente por Zhou Enlai, He Long, Ye Ting, Zhu De y Liu Bochong y dio como resultado la ocupación de la ciudad de Nanchang, representaba el primer tiro de las fuerzas armadas del pueblo chino contra la reacción del Guomindang. Participaban en el levantamiento más de 30.000 hombres, pertenecientes al 20º cuerpo de ejército del Ejército Revolucionario Nacional al mando de He Long, a su II Cuerpo de ejército al mando de Ye Ting, y al regimiento de instrucción de oficiales del 3º Cuerpo de ejército del mismo al mando de Zhu De. Las fuerzas insurgentes se retiraron de Nanchang el 5 de agosto hacia la provincia de Guangdong, y a finales de septiembre fueron cercadas y derrotadas en la zona de Chaozhou y Shantou por tropas enemigas numéricamente superiores. De las fuerzas conservadas, una parte, dirigida por Peng Bai y Yan Changyi, se unió con las fuerzas sublevadas que se habían retirado de Haifeng, Lufeng y Guangzhou, para continuar sus actividades en la cuenca del Dongjiang; el resto, dirigido por Zhu De, Chen Yi y otros, llegó en abril de 1928 a las montañas Jinggang y se unió con las fuerzas armadas revolucionarias de obreros y campesinos dirigidas por Mao Zedong, formándose así el IV cuerpo de ejército del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos.

18. Se refiere a la Reunión Ampliada del Buró Político Provisional del CC del PCCh celebrada en Shan-

gui a mediados de noviembre de 1927. La Reunión aprobó, entre otras, la “Resolución sobre la actual situación de China y las tareas del Partido Comunista” y la “Resolución sobre el VI Congreso Nacional del Partido”. Rechazaba la afirmación de que la revolución se hallaba en reflujo, considerando que “la China entera se encuentra ahora en una situación inmediatamente prerrevolucionaria” y que “la masacre y la ofensiva del enemigo comprueban más bien el ascenso de la marea de la revolución”. Definía como tarea del Partido el “esforzarse por promover la llegada del auge de la revolución en las diversas zonas urbanas y rurales y crear una situación de sublevación general”. Consideraba, además, que “en su desarrollo la revolución china ha de tomar en forma directa el camino socialista después de cumplir definitivamente las tareas democráticas”.

19. De 1840 a 1842, ante la prohibición del Gobierno chino a la importación de opio, Inglaterra envió tropas a invadir China bajo el pretexto de proteger su comercio. El ejército y el pueblo de China les opusieron una heroica resistencia. De ahí el nombre de Guerra del Opio.

20. En 1919, Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Japón, Italia y otros países vencedores en la Primera Guerra Mundial celebraron en París la Conferencia de Paz con Alemania, en la cual acordaron entregar al Japón los privilegios coloniales que Alemania había arrebatado en la provincia de Shandong de China antes de la Guerra. La delegación enviada por el gobierno de los caudillos militares de China a dicha Conferencia estaba dispuesta a aceptar esta decisión. El 4 de mayo, los estudiantes de Beijing realizaron manifestaciones contra la injusta decisión del imperialismo y la conciliación del gobierno de los caudillos militares. Este movimiento estudiantil encontró eco inmediato en todo el pueblo chino. Después del 3 de junio, se convirtió en un movimiento masivo antiimperialista y antifeudal de amplitud nacional, que abarcó al proletariado, la pequeña burguesía.

21. Se refiere al Programa de Diez Puntos que se adoptó en el VI Congreso Nacional del Partido Comunista de China celebrado en 1928. Los diez puntos son los siguientes: 1) derrocamiento de la dominación del imperialismo; 2) confiscación de las empresas y los bancos del capital extranjero; 3) unificación de China y reconocimiento del derecho a la autodeterminación de las nacionalidades; 4) derrocamiento del gobierno de los caudillos militares del Guomindang; 5) establecimiento de un gobierno de consejos de representantes de obreros, campesinos y soldados (los soviets); 6) implantación de la jornada de ocho horas, aumento de los salarios, ayuda a los desocupados y establecimiento de seguros sociales, etc.; 7) confiscación de todas las tierras de la clase terrateniente y su distribución entre los campesinos; 8) mejoramiento de las condiciones de vida de los soldados y adjudicación de tierras y trabajo a éstos; 9) abolición de todos los impuestos y contribuciones exorbitantes e implantación de un impuesto progresivo único, y 10) unión con el proletariado mundial y con la URSS.

22. Véase V. I. Lenin, “Informe de la Comisión Nacional y Colonial ante el II Congreso de la Internacional Comunista” (*Obras Completas*, t. XXXI). He aquí el texto original: “[...] los soviets de explotados son un medio válido, no sólo para los países capitalistas, sino también para aquellos en que predominan las relaciones precapitalistas, [...] (es necesario señalar que) en todas partes, incluidos los países atrasados y las colonias [...] allí donde lo permitan las condiciones se debe hacer inmediatamente intentos para crear los soviets del pueblo trabajador”.

23. Se refiere al parlamentarismo, sistema político burgués según el cual los Poderes legislativo y ejecutivo están separados. El parlamento ejerce el Poder legislativo y el gobierno, el Poder ejecutivo; los dos se restringen el uno al otro.

24. De acuerdo con la política de frente único nacional antijaponés del Partido Comunista de China, la distribución de puestos en el Poder democrático antijaponés de las regiones liberadas era de un tercio para los comunistas, un tercio para los progresistas de izquierda no militantes del Partido y un tercio para los elementos intermedios. Esto es lo que se llamaba “sistema de los tres tercios”.

25. Con esta observación se quiere indicar que, en la vieja China, el proletariado industrial, en un extremo, y la clase terrateniente y la gran burguesía, en el otro, constituían sólo minorías en la totalidad de la población, mientras que representaban la abrumadora mayoría el campesinado, la pequeña burguesía urbana y las otras clases intermedias.

26. Movimiento revolucionario campesino de gran envergadura, que tuvo lugar a mediados del siglo XIX en contra de la dominación feudal de la dinastía Qing. En enero de 1851, Hong Xiuquan, Yang Xiuqing y otros dirigentes de esta revolución organizaron un levantamiento en la aldea de Jintian, distrito de Guiping, provincia de Guangxi, y proclamaron el Reino Celestial Taiping. En 1852, las tropas de este reino partieron de Guangxi y, luego de atravesar Hunan, Hubei, Jiangxi y Anhui, tomaron Nanjing en 1853. Una parte de ellas continuó hacia el Norte llevando la lucha hasta las inmediaciones de Tianjin. Sin embargo, no establecieron sólidas bases de apoyo en los territorios que ocupaban, y su grupo dirigente, después de haber hecho de Nanjing su capital, cometió muchos errores políticos y militares. Por ese motivo, las tropas del Reino Celestial Taiping no pudieron resistir los ataques conjuntos de las fuerzas contrarrevolucionarias de la dinastía Qing y los agresores ingleses, norteamericanos y franceses, y fueron derrotadas en 1864.



Columna del PCR, la JCR y la CCC en la Plaza de mayo el 27 de junio de 2012. El PCR lucha por integrar el marxismo-leninismo-maoísmo a la práctica de la revolución en la Argentina.

cuadernos de difusión del marxismo-leninismo-maoísmo



Otro trabajo
de Zhou Enlai
en esta colección

15 Sobre el frente único.

Ultimos Cuadernos publicados

100 **Engels**: La filosofía dialéctica / 101 **Engels**: La plusvalía / 102 **Stalin**: El leninismo / 103 **Lenin**: La transición al comunismo / 104 **Lenin**: El problema nacional / 105 **Lenin**: Situación revolucionaria / 106 **Lenin**: ¿Qué hacer? / 107 **Lenin**: La organización / 108 **Lenin**: Partido y clase / 109 **Wells**: Entrevista a Stalin / 110 **Marx-Engels**: La autoridad / 111 **Lenin-Zetkin**: La mujer / 112 **Mao**: La superstición / 113 **Mao**: Prevenir errores / 114 **Mao**: Fortalecer la unidad / 115-116 **Krúpskaia**: Octubre (I) y (2) / 117 **Stalin**: La nación / 118 **Stalin**: La cuestión campesina / 119 **Mao**: Los dos aspectos / 120 **Mao**: La dinámica ideológica / 121 **Mao**: Los desórdenes / 122 **Marx-Engels**: Tesis sobre Feuerbach / 123 **Lenin**: La flexibilidad / 124 **Engels**: La filosofía alemana / 125 **Stalin**: La Segunda Guerra Mundial / 126 **Marx**: La Economía Política / 127 **Marx**: Valor y trabajo / 128 **PCR**: El clasismo revolucionario / 129 **PCR**: Sobre el terrorismo / 130 **Guevara**: Discurso de Argel / 131 **Marx**: Trabajo y ganancia / 132 **Mao**: Los intelectuales / 133 **Mao**: La URSS y la guerra interimperialista / 134-135 **Stalin**: Lenin (I) y Lenin (II) / 136 **Guevara**: El hombre nuevo / 137 **Dimitrov**: Contra el sectarismo / 138 **Gramsci**: Los comunistas y los sindicatos / 139 **Díaz**: El Frente Popular / 140 **Pasionaria**: No pasarán / 141-142 **Mao**: La Revolución Cultural (1 y 2) / 143 **Ponce-Mella**: La educación / 144 **Mariátegui**: Lenin / 145-146 **Mavrákis**: El trotskismo (1 y 2) / 147 **Lenin**: Problemas del socialismo / 148 **Mao**: Carta a Chiang Ching / 149 **Mao**: La economía del socialismo / 150 **Gramsci**: Espontaneidad y conciencia / 151 **Mao**: Temas filosóficos / 152-153: **Guevara**: Marx y Engels (I y II) / 154-155: **O. Vargas**: Los ignorados (I y II) / 156-157 **Lenin**: Sobre la cooperación (1 y 2) / 158 **Marx-Engels**: Manifiesto del Partido Comunista / 159 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (I) / 160-161 **O. Vargas**: Somos el partido del comunismo (1 y 2) / 162 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (2) / 163 **Mao**: Las clases en el campo / 164 **Guevara**: La transición socialista / 165 **Mao**: Contra el culto a los libros / 166 **Mao**: La transición socialista / 167-168 **Mao**: El frente único (1 y 2) / 169 **Engels**: Economía Política / 170 **Gramsci**: La caída de la tasa de beneficio / 171 **Mao**: La unidad del Partido / 172 **Myrdal**: China: La revolución continuada / 173 **Mao**: Como tratar los errores / 174 **O. Vargas**: La lucha de ideas / 175 **P.C. de China**: Dos caminos en el socialismo / 176-177 **N. Podvoiski**: Lenin y la insurrección / 178 **Lenin**: Los revolucionarios y los compromisos / 179 **PCR**: El clasismo revolucionario / 180-181 **Lenin**: Sobre el sindicalismo (1 y 2) / 182 **Mao**: Corrijamos las ideas y métodos erróneos / 183-184-185-186 **Lenin**: El Estado y la revolución (1, 2, 3 y 4) / 187-188 **PCR**: El carácter de la revolución (1 y 2) / 189-190 **Serge**: Sobre la represión (1 y 2) / 191-192 **Lenin**: Sobre el antiparlamentarismo (1 y 2) / 193-194 **PCR**: La rebelión agraria (1 y 2) / 195 **Guevara**: La conciencia revolucionaria / 196-197 **Vargas**: El marxismo y la revolución argentina / 198-199 **Lenin**: Los revolucionarios y las elecciones (1 y 2) / 200 **Lenin**: Los revolucionarios y los pactos electorales / 201 **Lenin**: Organización sindical y organización revolucionaria / 202-203 **Mao**: Combatir las frases hechas del Partido (1 y 2) / 204 **Engels**: El origen de las clases / 205 **Engels**: El origen del Estado / 206 **Mao**: La reforma agraria y el movimiento de masas (1) / 207 **O. Vargas**: Che: un coloso de la revolución / 208 **Mao**: La reforma agraria y el movimiento de masas (2) / 209-210 **O. Vargas**: La importancia del movimiento campesino (1 y 2).

Pídalos a su
distribuidor.
Los miércoles
en su kiosco

hoy

SERVIR AL PUEBLO

SEMENARIO DEL PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA